

## Preámbulo

**E**ste libro es el resultado de un trabajo de investigación que reunió a un equipo de profesores de distintas disciplinas de las Ciencias Sociales que tienen en común su interés por el proceso sociopolítico venezolano actual, en especial por el rol que vienen jugando en él los amplios sectores empobrecidos de la sociedad.

*Protesta y cultura en Venezuela: los marcos de acción colectiva en 1999* es un esfuerzo por contribuir al conocimiento de la dimensión cultural que tiene la intensa movilización que por más de diez años viene desarrollándose en el mapa urbano de Venezuela, pero muy especialmente en Caracas, la capital. Esta protesta ha sido tanto más significativa por el hecho de que Venezuela no era reconocido en el continente como un país de talante protestatario en las décadas previas, ni pertenecía al grupo de países en transición a la democracia, donde la movilización ciudadana fue una respuesta obvia a la ausencia de instituciones de representación sociopolítica. Sin embargo, Venezuela tiene en su haber una de las revueltas populares más dramáticas del siglo veinte en Latinoamérica, el *Sacudón* o *Caracazo* de 1989, a partir del cual, ahora lo sabemos, se abrió un camino sin vuelta atrás en su devenir societal. Y desde esa fecha también, aunque ya en los años previos había comenzado a ocurrir, la gente salió a la calle a exteriorizar sus malestares y conflictos, a elevar sus quejas y a dibujar sus sueños de futuro de una manera masiva, contribuyendo a los desenlaces políticos que hoy presenciamos.

La información empírica sobre la dimensión cultural de la protesta de cada uno de los actores seleccionados aquí fue obtenida en un trabajo de campo a lo largo del año 1999, que implicó la asistencia y participación-observación en las acciones colectivas de calle que se señalan, de los profesores comprometidos en la investigación, y a veces también su participación en las reuniones preparatorias de aquellas. En total asistimos a cincuenta eventos de protesta, de los casi mil que la organización de derechos civiles Provea contabilizó a nivel nacional en los once meses del gobierno del presidente Chávez.

Aunque sin duda con sus peculiaridades, que se señalarán más adelante, no pudo ser mejor el año para realizar esta aproximación a los marcos de acción colectiva de la década.

La culminación de la investigación, cuyo primer fruto es este libro, fue posible gracias a un conjunto de instituciones y personas que han respaldado en distintos momentos y de distinta manera las diversas fases y facetas del trabajo. Gracias al soporte material del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología del Estado venezolano (Conicit), la investigación contó con los recursos necesarios para financiar parte de su personal durante dos años, así como para gastos en equipos y servicios, en especial el de transcripción. Así mismo, el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), con sede en Buenos Aires, financió otra parte del personal y equipos durante 1999, así como la concurrencia a un congreso internacional en el año 2000, donde presentamos para su evaluación algunos avances de resultados. Por otro lado, el Centro de Estudios del Desarrollo (Cendes) y la Facultad de Economía y Ciencias Sociales de la Universidad Central de Venezuela (UCV), a través de sus profesores de planta comprometidos con esta investigación, también contribuyeron materialmente a hacerla posible. Finalmente, el otorgamiento de la Cátedra Andrés Bello del St. Antony's College, de la Universidad de Oxford en Inglaterra para el año académico 2000-2001, a la profesora Margarita López Maya, permitió que tanto la elaboración de los capítulos bajo su responsabilidad como el trabajo final de revisión, homogeneización y corrección del manuscrito se realizara en la mejor atmósfera académica posible.

Del seno de todas estas instituciones también salieron múltiples apoyos académicos. Los evaluadores del Conicit y de CLACSO en distintos momentos hicieron sugerencias que permitieron mejoras en el diseño y la trayectoria de la investigación, así como proporcionaron, al darle su visto bueno, un importante estímulo para proseguir en una tarea que a ratos resultaba difícil y compleja. Profesores afines a nuestro tema de la protesta, especialmente al inicio de la pesquisa, también nos apoyaron con sus observaciones y comentarios. Nuestras gracias a Luis E. Lander y Luis Salamanca de la Universidad Central de Venezuela.

Mención aparte debe hacerse a las tantas personas que fueron receptivas a las preguntas durante las protestas. Participantes, observadores y dirigentes en muchas ocasiones se esforzaron por hacer claras sus ideas y a veces también aceptaron fuera del evento entrevistas largas que esclarecían algunos aspectos de sus puntos de vista. A ellos va la gratitud y solidaridad de los autores, en especial a Rodolfo Ascanio, dirigente de los empleados de los tribunales, quien nos concedió una larga entrevista; a Juan Contreras, Iván Gil, Antonio González, Pedro Rivas, Rosa Salas, Flora Singer y Xiomara Tortosa, quienes en distintas ocasiones, haciendo las veces de nuestros oídos y ojos, nos informaron de luchas y protestas incipientes. Finalmente, también una investigación así es sólo posible si quienes se comprometen en ella poseen un entorno afectivo tolerante, solidario y paciente. A nuestras familias va también nuestro agradecimiento.

En lo que sigue, los resultados de la investigación han sido ordenados según una estructura que busca hacerlos accesibles y comprensibles para un público general sin que por ello se desdigan de su coherencia y solidez científica. El libro abre con un capítulo sobre la protesta popular de los años noventa que busca poner en contexto la protesta del año 1999 que trabajamos. Era importante, para comprender los marcos de acción colectiva, caracterizar primero a la protesta misma, su frecuencia, naturaleza, formas de acción y actores principales en los últimos diez años.

En el segundo capítulo se exponen las referencias conceptuales y metodológicas que orientaron esta investigación. El enfoque de los marcos de acción colectiva está vinculado a las perspectivas que en las Ciencias Sociales consideran la protesta fundamentalmente como una acción racional; explicamos la evolución del interés reciente por la dimensión subjetiva de la acción colectiva, presentamos las definiciones básicas para seguir la lectura de los capítulos siguientes, y describimos la estrategia teórico-metodológica desarrollada. Aquí buscamos satisfacer al lector especialista o interesado en los análisis cualitativos.

Luego de estos dos capítulos introductorios, los cinco siguientes están centrados en los resultados encontrados hasta ahora, es decir, los distintos conceptos básicos contenidos en los *marcos de acción colectiva* de un grupo de actores que seleccionamos para esta primera aproximación a nuestra información empírica. Los actores fueron seleccionados por su extracción popular, por la frecuencia de su visibilidad en la calle en los últimos diez años, por las formas de protesta que utilizan, por su novedad o por su larga presencia en la acción callejera. También en la selección hubo que considerar la consistencia de la información que recabamos. Los vecinos, los jubilados y pensionados, los trabajadores de los tribunales, los estudiantes universitarios y los buhoneseros son los sujetos de esta exploración. Cada capítulo centrado en estos actores está dividido en cuatro temas analíticos, que fueron construidos a través de un procedimiento inductivo, los cuales contienen la clasificación de los conceptos encontrados, respaldados todos ellos por citas textuales representativas que los ilustran.

Finalmente se presentan las conclusiones. Éstas constituyen un primer esfuerzo por poner de relieve similitudes y diferencias entre los distintos marcos de acción de los actores, y abren el camino hacia la caracterización del *marco maestro* de la protesta popular venezolana en los años recientes. Así mismo, los resultados encontrados comienzan a levantar el velo en torno a ciertas inquietudes que en los últimos años han circulado en los medios de comunicación, ámbitos académicos, políticos y del público en general, en relación con la modernidad y la causalidad de la cultura de la protesta en Venezuela.

Resultados como los que aquí se presentan, aunque limitados por la complejidad del fenómeno que buscan comprender, contribuyen a ampliar y tornar más seria la discusión sobre uno de los fenómenos más constantes e inquietantes del proceso sociopolítico actual en Venezuela. Así mismo, ha sido propósito adicional nuestro servir de estímulo para que otros investigadores

se adentren en esta sugestiva línea de investigación, no sólo en el país sino en la región latinoamericana y aún el ámbito internacional. La protesta ha venido convirtiéndose en uno de los fenómenos más característicos de los procesos sociopolíticos actuales en todo el planeta. Cualquier esfuerzo que hagamos por comprenderla en toda su complejidad nos permitirá conocer mejor las relaciones entre poder y sociedad que en la actualidad se desarrollan tanto nacional como internacionalmente.